

El Testamento del Otro César

LEA EL EDITORIAL EN LA PAGINA 5.

TRES JEFES
INGLESES



El almirante Sir ANDREW CUNNINGHAM, comandante en jefe de la Flota Inglesa del Mediterráneo



El general WAVELL, cuyas tropas en el Africa continúan conquistando posiciones.



Capitán DENIS BOYD, comandante del "Illustrious", navío inutilizado por los nazis

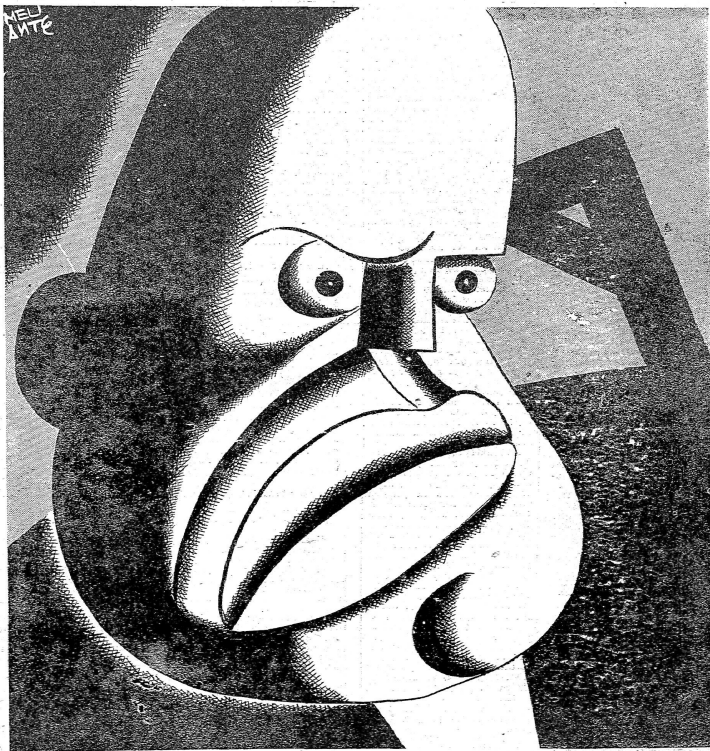
El Milagro de Dunkerque

MARCHA

Redactor responsable: Wellington Andreola - Rincón 593 - Talleres Gráficos SUR Juan C Gómez 1223
Año III Montevideo, Enero 24 de 1941 Num. 81

LEA:
¿HAN PERDIDO
LA CABEZA?
*
LA LUCHA
CONTRA
MUSSOLINI

UNA CABEZA DE ENCARGO



"¿Qué máscara tendrá Mussolini el día de la derrota definitiva de su régimen? Estamos seguros de que nos sorprenderá con un nuevo modelaje adaptado lo más posible a las circunstancias".

(NOTA DE JUAN DE LARA. Pág. 5.)

ANTECEDENTE DE
LA RETIRADA DE
DUNQUEROUE

Bajo terrífico bombardeo de artillería y aviación, la evacuación prosiguió hasta el 4 de junio a las 7 de la mañana, cuando el vice almirante francés Abrial, último en salir, saltó a bordo de una lancha y zigzagó bajo el fuego enemigo hasta un barco de guerra.

La sola navegación sin peligros en la oscuridad. Nubes ba-
jas tapaban las estrellas. ¡No llevábamos luces, no teníamos se-
ñales, ninguna manera de reconocer al amigo o al enemigo. Ante
de llegar a la mitad del camino, comenzamos a encontrar los
primeros vapores que resplandecían. Eran vapores, y en sus blan-
cas y brillantes olas que iban dejando a popa, los vapores que
pasaban, caíamos bajo la sombra de forma apenas visible que
se nos venían encima. Se oían gritos en la noche, pero sólo ve-
mos la indignada protesta del mar. Nos guiábamos por ad-
vincación, a la buena de Dios.

Más hacia adentro y al Este de los muelles, la población misma
 ardía furiosamente, pero en la plaza hacia donde nos dirigíamos
 había fuego, y por momentos se alzaban hilera de casas silencio-
 sas y solitarias, abandonadas.

Después habíamos alcanzado a llegar al Este del dique cuando
 comenzó el cañoneo. Hubi una batería de cañones de 5,9 entre-
 ra. Panne y Neupourt que le nuestros no podían localizar, y su
 fuego era de una precisión sorprendente. Nos hallábamos en el
 ángulo de la playa y el cañonero estaba cañoneando al
 almirante, al almirante, y pasaban predicciones de que, dentro
 de breves, no hubo, sin embargo, ninguno que cayera cerca durante
 las primeras descargas.

[illegible]

Les Dailies Commerciales

Uno de los contadísimos toques de comedia que hubo en Dun-
querque fué el miedo que les inspiraba el mar a los pobres fran-
ceses oriundos del interior. Sentían terror de pensar en cambia-
(Continúa en el próximo número).

Iban a la puzera de la presión, porque eran lentos. Los acompañaba un puñado de "schouts" holandeses, pequeños barcos regordetes expropiados cuando cayó Holanda, cada uno con el blanco estandarte de la Marina Real izado al tope, nuevécitos y armados con una ametralladora Lewis. En seguida iban los barcos de cabotaje, carboneros, vapores de ruedas que en tiempos de paz llevaban turistas por la bahía por un chelín, remolcadores que arrastraban lanchones de carga con bizarros nombres como "Ga. Heon's Reach" y "Queen's Channel".

Había un terry de autos, seguramente en su primera travesía mar adentro; había Yates; uno se llamaba *Exaltat* (alondra) — ¿qué nombre para semejante misión! Había remolcadores de arsenal, barcazas, balandras, barreminas, rastreadores, torpederos. Había botes de bomberos del Támesis, flotadores belgas, botes salvavidas de todas partes de la costa, botes salvavidas de vapores hundidos. Vi los del Dumbur Castle, echado a pique ocho meses atrás. Bumbofándose y dando cabezados en un riño de espuma.

Había anochecido antes que nos alejáramos de la costa. ¡guerra! No estaba el mar tranquilo, pero sí suficientemente agitado para que todos nos mojáramos y se compaña el mismo almirante. Pronto, en la oscuridad, los buques grandes empezaron a alcanzarnos. Estábamos en una especie de ruta de tránsito, oscuridad, llena de espectros azarados y fantásticas olas misteriosas que levantaban a su paso las emboscadas mayores. Cuando pasaban los torpederos, a toda máquina, el oleaje era cosa seria para nosotros los pequeños. Lo único que podíamos

LA HORA DE PIERRE LAVAL

LA LUCHA CONTRA Mussolini

victoria final. La segunda tarea es eliminar a Italia de la guerra amenazando a sus ejércitos de África con el total aniquilamiento. Semejante amenaza obligaría a Mussolini a enviar refuerzos bajo la protección de su flota de batalla, lo que daría a la Armada la ocasión que tanto espera.

LA R. A. F. ARRASA SUS INDUSTRIAS

Inexorablemente las unidades de la Real Fuerza Aérea descargan golpe tras golpe en los centros vitales de las industrias de guerra Italianas. El norte y el sur de Italia reciben por igual las visitas de los italianos en África y Albania. En este artículo Carlos Osson relata cómo la Fuerza Aérea destruye la maquinaria de guerra italiana, y cómo los aliados se aprovechan de la tecnología que figuran en sus países.

La única carta que el indigente soldado italiano podía jugar contra los muchachos del Comando de los bombarderos era la **Regia Aeronautica** — como la llaman a la Fuerza Aérea Italiana — y la altamente eficiente industria de aeroplanos y motores.

Este fué el objetivo N° 1 cuando la R. A. F. empezó sus ataques contra Italia el invierno pasado. Pues su principal propósito estratégico era evitar que la superioridad aérea italiana hiciera sentir sus efectos.

Y a pesar de las considerables desventajas con que debió actuar la Real Fuerza Aérea — la barrera de los Alpes, las 1.600 millas de retorno, la necesidad de emplear la fuerza principal de bombardeo contra el más temible enemigo — ella ha sido capaz de asestar golpes tan devastadores que la blitzkrieg aérea de Mussolini se ha dado vuelta contra él. Inglaterra ha podido reforzar el Cercano Oriente, el Mediterráneo sin descuidar la amenaza de invasión.

Se han producido golpes de consideración, "golpes al cuerpo", como llama la Real Fuerza Aérea esta clase de raids. En Milán, por ejemplo — esta ciudad ha evacuado a su población civil en mayor proporción que cualquier centro de Alemania o Italia — la R. F. A. E. no ha recorrido 1.200 millas de

Ello se debe a la gran revolución de 1.000 milhas con un solo propósito: el desarrollo de la población restañada. En Misán se encuentran las principales fábricas de los bombarderos Caproni, los establecimientos Alfa-Romeo e Isotta-Fraschini, que suministran la producción de automóviles para dedicarse al negocio de la de motores de aviación. En las cercanías, en una ciudad fabril llamada Sesto San Giovanni, están las usinas de la Pirelli, que embren en buen número de acres y producen instrumentos eléctricos y químicos de ignición para los aviones de guerra, de transporte.

En Milán mismo, la nueva Estación Central constituye el más importante empujón de toda Europa. La fábrica Caproni es exactamente un montón de cenizas, y lo que pudo salvarse de su material ha sido transferido a otros establecimientos en Reggio en Italia Central, y en Trento, cerca de los Alpes, donde pronto serán objeto de repetidas visitas.

En Turin se hallan otras fábricas de accesorios eléctricos, y también los principales centros de Fiat, inaugurados hace pocos años y especialmente proyectados para resistir los ataques aéreos. En construyeron secciones a prueba de bombas que

En Génova se hallan las grandes fábricas de au-

Nápoles es otra base naval, y también un depósito de petróleo de capital importancia. Ha sido tan bien considerado por la E. A. F. que las reservas de combustibles han sido trasladadas hacia el interior del país, y que la mayor parte de las operaciones navales se efectúan tomando como base las costas de Italia sobre el Adriático.

Sesto. Galende es casi tan bien conocido como Hamm. Los que escriben los boletines deben estar poco menos que enfermos de ver su nombre. Pero hay una buena razón para toda la atención que

Se asemeja en mucho a esos pequeños centros industriales ocultos en la profundidad de los bosques alemanes. Mussolini pensó que su posición ayudaría a conservarla a salvo. Pero se equivocó. Los bombarderos británicos cruzan los Alpes y pican sobre el lago, haciéndole una visita en casi to-

(Pasa a la Pág.



SUPLEMENTO LITERARIO
Viernes, 24 de Enero de 1941

Todos los niños temen a la noche; encuentran aún temerosos; pero más tarde admitirlo. En medio de las amenazas los hombres se acuestan a dormir y soñar. Los adivinos, magos y poetas han hecho de la noche un po de acción, interpretando las confusiones.

Ahora, por primera vez en la época
tor de valía ha ensayando hablar del mu-
ños. El escritor es James Joyce; el li-
Wake", (La velada de Finnegans), título
gamente anunciado "Trabajo en marcha"
años, este erudito y fantástico irlandés

"La velada de Finnegan" es un libro demasiado difícil para la masa de poca realidad, no puede ser "leído" en el sentido estricto. Es, quizá, el más obscuro de los que haya hecho nunca, conscientemente, un hombre. Sus cuatro secciones forman 628 páginas.

Considerado como un gigantesco ex-

En el tumulto, un galón de whisky
 el que "despierta" y habla.

Ahora, para quedar en paz con Dios después que con el mundo, ofrecemos algunos datos biográficos del escultor.

Por aquel entonces, un grupo de admiradores, George W. B. Yeats, Edmund Gosse, preocupados por la pobreza del gran escritor, le hicieron llegar la suma de cien libras esterlinas. En retribución, Joyce trabajó para difundir la cultura inglesa, sin abandonar en ningún mo-

esperar se
las causa
nieblas, los
eraciones de
che su cam.
ágenes que
como

dificultades,
 o lector. En
 ordinario del
 trabajos que
 re de genio.
 esde su pri.
 -pa

Analizando los caracteres y suga-
el libro, el crítico Edmond Wilson ha t-
más inteligible interpretación del libro
la propia exposición de Joyce, que, así c-
una día de Dublín, "La velada de Finnega-
de Dublín. Los muy confusos pasajes e-
cambio de opinión, o cambia opiniones e-

mediana, descendente de borrachos, hunkleer, que fué cartero, comerciante, hunkleer en una cervecería. Está casado con María de varios hijos pero está enredado con una Anna. Eamlecker ha estado mezclando en los negocios de borrachos, sus sueños están poblados de gente que detiene la policía. Sueña que se

Como todas las cosas en este mundo, te guerra, Joyce regresó a Trieste, pero se enc los italianos se le habían adelantado. En 1920

A diferencia de Pirandello, Balzac y Hugo Joyce no puede ser clasificado como un escritor notable. Empleó diez años en "Retrato de un artista adolescente"; siete años en "Ulises", lo que significa alentar. Pero las mejores esperanzas fue

No hay permiso para leer "Ulises" en la ni en los democráticos Estados Unidos de N. James Joyce tenía 59 años y falleció días

de los presentes inicia una canción que en una historia de los pecados y locura. Este sueña que ha sido llamado para ree. En cuanto comienza, los personajes de la cau entre sí y Earlecker mismo tiene cunetro con la policía.

El cambio de forma en su sueño. A

Los sueños de Earnricker, como los de la gente, están interrumpidos por ideas. Pero son sólo ideas. ¿Es el libro sueño? Los sueños no serían nunca capaces de decirse, resolviendo los sueños de Earnricker con

sentido corriente de la palabra. Lo que
 sker o lo que le ha sucedido —a real-
 figura central— queda a juicio de quien
 pueden crear una decena de teorías para
 libro.

termina, así termina la vida para sumir-
do sueño de la muerte.

METODO

La idea del autor no es nueva. Hace
años, cuando Nathaniel Hawthorne vivía
tô en su librería una idea para un cuento
sueño en el que se refleja el real curso

los músicos en la vida; pueden ser capangnificados, pero pueden aún ser interpretantes sentidos por un mismo soñador el mento. Desde que los sueños han tomado obra, Joyce crea, en *La velada de Finnegian*, je para comunicar el sueño mismo.

(Traducido para MARCHA por H. A. ...)

A row of six dice. From left to right, the top faces show 3, 1, 2, 4, 1, and 5 dots.

UTM 83 85,

Page 1 of 1

30 21.

... que vive una vida muy
mucho tiempo.

luyente participación de Denyse forma directa y sentida el proble. el amor maternal?

Quiliceto. - Lavalloja. 1714 UTE
180 21.

... ..

